

IHS. Antiguos Jesuitas en Iberoamérica es un proyecto que cuenta con el auspicio del CIECS-CONICET-UNC (Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad, unidad ejecutora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, asociada a la Universidad Nacional de Córdoba) sin financiación alguna, que aparece semestralmente por la manifiesta voluntad de sus colaboradores y sobre todo, por el trabajo desinteresado de sus editores. Viene esto a cuenta por la profunda crisis (no solo económica) que soporta la ciencia argentina, de la que no somos ajenos. Pero esta indiferencia no nos amedrenta, pues cabe como ejemplo que no se amilanaron los antiguos jesuitas, frente a la hostilidad de un continente invadido por la rapacidad que significa toda conquista, menos lo haríamos nosotros ante esta adversidad. De allí, que una vez más tenemos la satisfacción de presentar un nuevo número, para los lectores presentes y también para los futuros que interpretarán nuestros propósitos y les brindaremos los avances que la ciencia hoy nos permite proseguir en investigaciones, que comenzaron hace varios siglos. Solo somos un pequeño espacio de ese recorrido en el que aportamos todo cuanto nuestras capacidades intelectuales nos lo permiten. Bien sabemos los historiadores del valor de nuestros predecesores y de los difíciles caminos por los que atravesaron, y que hoy son para nosotros escollos fáciles de sortear ante los avances tecnológicos.

El presente número de *IHS*, como en los anteriores, pretende expandir y a la vez delimitar en el espacio-tiempo, la trayectoria de los antiguos jesuitas en Iberoamérica. Una temática que cada vez más, se abre paso a la historiografía colonial desde una perspectiva crítica y desde la experiencia de una pasada sociedad intercultural. Un mundo cargado de tensiones e injusticias donde parte de la Iglesia, sostuvo un compromiso fundamental con ese sector vulnerado en sus mismas entrañas, quebrado en su identidad cultural y llevado hacia los rincones más oscuros de la Humanidad. Nuestra misión es justamente reflexionar sobre este tiempo y sus protagonistas, ampliando el horizonte de las historiografías del continente, para generar un mayor grado de integración entre los historiadores iberoamericanos y mantenerlos en constante debate sobre un pasado que no es ajeno al presente. Es decir, desde una perspectiva y enfoque que ubica al objeto de estudio en su relevancia contemporánea. Para ello aportamos artículos de investigación histórica original y de alta calidad, garantizada por su sistema de selección de trabajos, dirigida a todos los historiadores y a las nuevas generaciones, para integrarlos a esta temática en particular.

Nuestro primer número, aparecido en 2013, fue presidido de una larga preparación, pero con la satisfacción de ir generando un creciente interés entre los historiadores e historiadoras del mundo iberoamericano. Este es nuestro número 13, llegando paulatinamente con sus contenidos, a ir avanzando en su proceso de indexación, que sumó a LATINDEX, DOAJ, REDIB, DIALNET, BASE, ATLA, MIAR, LatinREV y AMELI-CA.

Por eso nuestro especial reconocimiento a quienes confiaron en el proyecto académico-editorial, a los renombrados académicos integrantes de los Comité Editorial y Científico, como fundamentalmente a quienes publicaron artículos y reseñas, y también a la generosidad de los evaluadores de los manuscritos. Pero el agradecimiento debemos extenderlo a los miles de lectores que navegaron por la revista en búsqueda de contenidos historiográficos originales y de relevancia, como a los más de diez mil seguidores que nos acompañan en nuestras redes sociales.

En este número contamos, primeramente en la sección Artículos, con el teólogo uruguayo **Fernando G. Gil**, recientemente designado por el Papa Francisco, como obispo de la Diócesis de Salto en Uruguay, quien nos presenta el ciclo de grabados del infierno (Añaretá) de la excepcional

obra del jesuita Nieremberg, *De la diferencia de lo temporal y lo eterno*, impreso en las misiones de guaraní en 1705. Aborda un elemento específico del componente visual de espiritualidad que los jesuitas utilizaron desde la práctica evangelizadora, comparándolos con otra obra europea del jesuita Pinamonti. Son una serie de grabados, con sus adaptaciones especiales para América, que ilustran la meditación de las penas del infierno “en el contexto de la exposición de las *postrimerías*: muerte–juicio–cielo–infierno”.

Continúan **Gustavo Fabián Scarpa** y **Leonardo Martín Anconatani**, uno investigador del CONICET y licenciado en Ciencias Biológicas, el otro Farmacéutico, ambos de la Universidad de Buenos Aires. Desde sus formaciones académicas, abordan de forma original y poco estudiada, en esta perspectiva, la conocida obra del P. Montenegro, *Materia médica misionera*. Realizan una caracterización etnobotánica, y de otro tipo, del herbolario de Montenegro de 1710, sistematizando, cuantificando e interpretando, en su contexto histórico-médico, las múltiples aplicaciones medicinales de cada planta inserta en la obra, publicada recién en 1945. Trabajo que se destaca como una valiosa contribución, tanto para la etnobotánica médica misionera, como para la etnobotánica médica y etnomédica criolla actual de los países sudamericanos.

En un tercer trabajo, de la doctora en historia y arquitecta paulista **Renata María de Almeida Martins**, nos lleva al Amazonas del Brasil, con las obras de dos coadjutores de origen alemán, Johann Philipp Bettendorff y Johann Xaver Treyer. Estos jesuitas formaron talleres para trabajos artísticos con indígenas, en los colegios y misiones de la región, de los que se conocen algunos nombres, como Francisco, Martinho, Marçal, Ángelo y Faustino. Presenta tallas y retablos producidos con gran sobriedad y con el sello inconfundible de la Compañía de Jesús.

De Brasil nos vamos a México, donde **Gilberto López Castillo**, doctor e investigador del INAH, aborda un tema sensible como el de los procesos de secularización y expulsión de los jesuitas de la región de Sinaloa y Sonora. Propone observar un proceso de larga data por el complejo contexto que atravesó la Compañía de Jesús en el noroeste novohispano, iniciado a comienzos del siglo XVIII. Con ello nos ofrece un punto de vista complementario a un tema que generalmente se centraliza en los sucesos de 1767.

En la sección Notas y Comunicaciones publicamos un trabajo de **Jaime MagalhãesMorais** y **José Alves Dias**, profesores de la Rede Pública do Estado de Bahía y de la Univeridade Estadual do Sudoeste da Bahía, respectivamente. Tratan un problema lingüístico surgido a comienzos de la evangelización jesuítica en Brasil con la lengua Tupi, comprobado en diversos documentos de toda índole, que el término Tabaréu, se hizo por error, afectando su interpretación. Seguidamente la licenciada en educación y magister en museología **Silvana M. Lovay**, presenta un adelanto de su tesis doctoral sobre la *Ratio Studiorum* y su vínculo con la universidad de San Ignacio, ubicada en Córdoba, Argentina. Reflexiona sobre la incidencia y aplicación del modelo pedagógico ignaciano en la formación humanística de los estudios. Una estructura organizativa relevante en el sistema de enseñanza y aprendizaje, cuyo *pensum*, inclinado a la Filosofía y la Teología, se extendió más allá de la expulsión, pasando por el exilio, hasta la supresión en 1773.

En la sección de Documentos Históricos, que tratamos de alentar en particular, presentamos dos documentos por demás interesantes, que surgen de un pedido especial que hizo el conocido P. Pedro Antonio de Calatayud a los exiliados jesuitas del Paraguay. Tenía por objeto escribir una historia de aquella provincia a la que de joven quiso ir como misionero. Ese afecto particular y en cierta forma frustración, lo mantuvo vivo hasta su vejez y deseoso de componer una obra histórica, recurrió a una docena de jesuitas que le brindaran información para su trabajo. Del mismo quedó un desprolijo borrador que se encuentra en el Archivo Histórico de Loyola, pero con él y en el mismo legajo, se hallan los textos de sus colaboradores, que no tenían como fin ser publicados. Son poco conocidos, muchos de ellos extensos y detallados, como el del vallisoletano P. Lorenzo Casado, otros más cortos, pero de igual singularidad. Aquí que presentamos dos de

ellos, uno del P. Francisco Javier Guevara, misionero de chiquitos, que justamente trata sobre estas misiones y otro del P. Francisco Valdés, quien escribe una detallada relación sobre la ciudad de Corrientes. En ambos, se combinan hechos históricos con aquel doloroso tiempo de la expulsión. Si nos es posible, en próximos números proseguiremos con este revelador legajo que continúa con relaciones del P. Antonio Bustillo sobre algunos pueblos de mocovíes y abipones, la del P. Bernardo Castro, sobre los vilelas, del P. Francisco Burgés sobre mocovíes, Román Arto escribiendo sobre los mataguayos y tobas, del P. García sobre el colegio de Santa Fe y uno anónimo sobre el corregimiento de Chichas, Sinti y Lipes.

Finalmente en nuestras Reseñas Bibliográficas contamos con referencias de Emmanuel Soria, Antonio Astorgano Abajo, Roberto Chauca y Gonzalo Zavala Córdova que hacen de las excelentes obras de María de la Soledad Justo e Ignacio Zubizarreta, José del Rey Fajardo SJ, Carmen Fernández-Salvador y Jean-Pierre Tardieu.

Nos despedimos entonces hasta el próximo semestre, cuando nuevamente pondremos en marcha esta razón de vivir.

Carlos A. Page